

# La problemática del primer año de estudios universitarios: Algunas ideas acerca de la complejidad de este fenómeno.

Pág. 25 - 67

Antonio B.  
Castillero B.\*

\* Universidad de  
Panamá  
Profesor Titular  
del ICASE

[castillero.antonio@gmail.com](mailto:castillero.antonio@gmail.com)

Fecha de  
Entrega:  
febrero de 2016.

Fecha de  
Aceptación:  
mayo de 2016.

## Resumen

Trata sobre la importancia que tiene, particularmente en la Universidad de Panamá, no pasar por alto la problemática de los estudiantes de primer ingreso y las consecuencias negativas que se derivan de ella, como se explica en libros, investigaciones o artículos que describen las posibles causas de esa situación, así como múltiples sugerencias y propuestas para disminuir los efectos negativos que produce enfrentar un entorno desconocido que, en general, no se corresponde las aptitudes académicas que exige el nivel superior. Se ejemplifica algunas respuestas que se han diseñado en el entorno internacional para favorecer la permanencia y disminuir los índices de abandono, deserción; mejorar el rendimiento académico y la finalización de los estudios universitarios, y se presenta una aproximación al estado de situación del problema en la Universidad de Panamá. Finalmente se plantean algunas líneas de acción para promover el interés de los responsables de la dinámica del primer ingreso.

## Palabras clave:

Estudios universitarios, primer ingreso, rendimiento académico, estrategias y programas de apoyo.

## Abstract

This Article discusses the importance of not disregarding the problems first year students face, particularly at the University of Panama, and the negative consequences derived from it, as has been explained in books, research or articles that describe the possible causes of such a situation, as well as it include some suggestions and proposals to reduce the negative effects that produces facing an unknown environment that, in general, does not correspond to the academic skills demanded in higher learning. The Article exemplifies some responses that have been designed in the international environment to promote the permanence and reduce rates of abandonment, dropout; improve the academic performance and completion of university studies, and it includes an estimation about the state of the situation of this problem at the University of Panama. Finally, it proposes some lines of action to raise awareness on those responsible for the dynamic of first year students.

## Keywords:

University studies, first year student, academic performance, strategies and support programs.

## Introducción

Los estudiantes que egresan de la educación media ven en la educación superior una oportunidad para continuar sus estudios y lograr la formación que cada uno elija de acuerdo con los intereses particulares y aspiraciones de incorporarse al mercado laboral. Sin embargo, el logro de esas metas está condicionado por factores que no dependen sólo de ellos y de sus aptitudes académicas, sino además, de otros como su propio entorno familiar y sociocultural comunitario, o el que enfrentarán en la institución universitaria cuando comiencen sus estudios.

En este escrito se presentan algunas ideas esenciales del tema de la investigación del mismo nombre (en proceso) que se desarrolla con estudiantes que cursan el segundo año de ingreso a los estudios superiores en la Universidad de Panamá, con el propósito de conocer su experiencia durante el primer año; es decir cómo vivieron el primer año de sus estudios universitarios.

El primero y segundo año de los estudios superiores conforman un tramo conflictivo que generalmente representa un reto complejo para el que los estudiantes no necesariamente se encuentran bien preparados. En ese tramo puede definirse el futuro académico de los estudiantes quienes, muchas veces, dependiendo de cómo viven esa primera experiencia, pueden decidirse por el camino más extremo, que en este caso sería el abandono definitivo de sus estudios universitarios.

El ingreso a los estudios superiores universitarios está precedido no sólo de los conocimientos y las habilidades académicas logradas por los estudiantes en el nivel anterior, sino también de sus expectativas, motivaciones, aprehensiones e incertidumbre, además de la ansiedad que genera enfrentarse con un entorno generalmente desconocido.

El contexto institucional en el que se insertan los estudiantes posee una estructura y organización diferente al nivel de procedencia; con una historia, políticas, objetivos y cultura institucional que difiere de lo que cada uno de ellos ha enfrentado durante su tránsito por el sistema educativo.

En este nuevo entorno, el ingreso, permanencia y satisfacción por lo que ofrece la institución depende de diversos factores. Por ejemplo, de los requisitos establecidos en el sistema de ingreso, as interacciones personales con otros estudiantes, profesores y otro personal de la institución; la existencia de mecanismos o de un sistema de apoyo académico, el desarrollo del plan de estudios, la articulación de los contenidos de las distintas asignaturas, las propias capacidades o habilidades cognitivas de cada uno o los métodos de enseñanza, así como de otros aspectos relacionados con diferentes dimensiones personales, sociales, económicas o culturales propias o de sus profesores.

Todos los aspectos mencionados influyen en los resultados que los estudiantes van logrando durante ese primer año de estudios universitarios y las decisiones que tomen una vez concluido ese primer enfrentamiento con la compleja realidad de la institución.

Aunque este periodo es de vital importancia para comprender la dinámica de la matrícula universitaria, no es un fenómeno estudiado con igual intensidad en diferentes países, ni tampoco en Panamá. En lo que sigue se presenta un panorama que intenta poner sobre la mesa de discusión la problemática del primer ingreso a los estudios universitarios y llamar la atención hacia la necesidad de considerarlo como un elemento fundamental en la formulación de las políticas académicas de la universidad, especialmente en la Universidad de Panamá.

Como un antecedente importante, pero en otro nivel del sistema educativo, vale la pena mencionar la investigación de José Gimeno Sacristán (1996), que dio paso al libro titulado “La transición a la educación secundaria”. Esta obra, si bien se refiere al primer tramo de la educación media (Educación Pre-media en Panamá) plantea con claridad la problemática de ese proceso cuyos rasgos principales también se presentan en la educación media y el nivel superior universitario.

En Chile se publicó el resultado de las investigaciones elaboradas por un grupo de trabajo que se centraron en el tema del primer ingreso de una manera amplia. Uno de esos trabajos concebía la transición como “un conjunto de fases que viven los estudiantes en un espacio temporal que se inicia en los momentos de culminación de su educación media hasta el

momento de finalización del primer año de estudio en la educación superior” (Pérez, C., Silva, E., Jiménez, G., Cáceres, G., Loncomilla, L., & Bagnara, M. (2010, P. 132).

Definida así, la transición se presenta como “un proceso complejo, extenso y dinámico” (Pérez et al., 2010, P.132). Esto demanda un trabajo organizado y sistemático que partiría de la identificación de aspectos específicos del problema, y que incluya el análisis de los diversos hechos y situaciones que pueden complicar el proceso de adaptación a la universidad; por lo menos hasta el final del primer año.

La complejidad del problema queda bien descrita en el trabajo de referencia donde se sostiene que en el proceso de transición, con el horizonte temporal indicado, se producen situaciones y cambios que requieren la adaptación del estudiante al nuevo contexto físico y académico, y que afectan hasta sus relaciones sociales. (Pérez et al., 2010, P.132).

De ahí se deriva que la administración de las universidades considere la identificación de las características comunes a los estudiantes desde antes del ingreso; y que además, se establezcan mecanismos que contribuyan a minimizar las consecuencias que pueden tener la escasa o falta de atención a aquellos aspectos.

## **El contexto internacional**

En el entorno internacional, el tema de los estudiantes de primer ingreso está adquiriendo relevancia como lo demuestran la literatura y las investigaciones que se han realizado en universidades de países como: Argentina, Colombia, Chile, Estados Unidos, México, Uruguay, Venezuela, y España. En el centro de esa problemática se puede identificar, como eje de las investigaciones y escritos sobre el tema, las características que adquiere la transición de un nivel a otro en el sistema educativo: De la educación primaria o básica a los estudios de educación media; y de aquí, a los estudios universitarios.

Las estadísticas educativas en todos los niveles muestran que hay evidencias de que algo sucede en el inicio o a lo largo de cada uno de los tramos del continuo de la escolaridad; y

además, que en cada caso, la eficiencia del sistema se ve comprometida por rezagos o demoras en la finalización, bajo rendimiento, reprobación o abandono.

Un estudio realizado por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (Guzmán Ruiz, C., Durán Muriel, D., Franco Gallego, J., Castaño Vélez, E., Gallón Gómez, S., & Gómez Portilla, K. (2009), mostró que el 53% de los estudiantes que ingresó al primer año no continuó sus estudios universitarios.

Para ilustrar este punto, baste con mencionar que en Panamá 18,062 alumnos de premedia y media de las escuelas oficiales del país reprobaron en 2014, según datos del Ministerio de Educación (Meduca); de éstos, 13 mil 325 estudiantes pertenecían a la etapa premedia de la educación obligatoria. (Mojica, 2015).

Pero si eso es lo que se aprecia en los números, los aspectos cualitativos también exhiben marcadas deficiencias que ponen en entredicho la calidad de la educación en diferentes países de la región, como lo demuestran los resultados obtenidos por los estudiantes en las diferentes pruebas internacionales que se aplican para medir la calidad de la educación. (p.ej. la prueba PISA). En Uruguay, por ejemplo, el 48.1% de los jóvenes de 15 años conformaba el grupo de peor rendimiento en esa prueba, lo que permitía afirmar la pocas posibilidades de que ese grupo tuviera éxito en su trayectoria académica, (Fernández A., Tabaré, 2010 p.14-15).

En cada nivel educativo se supone que los alumnos aprenden contenidos diversos: información (conceptos, datos, nombres, fechas, principios, teorías, leyes, generalizaciones), procesos y procedimientos, habilidades cognitivas, formas de pensar y de actuar; y se espera que sirvan de base para otros aprendizajes que se tornan más complejos a medida que los estudiantes avanzan por el sistema.

Esto debería significar que en los centros educativos de los diferentes niveles, se establecieran de forma natural las coordinaciones necesarias para que los estudiantes cuenten con los aprendizajes necesarios para transitar el sistema sin demasiados tropiezos.

Sin embargo, no hay evidencias que permitan afirmar la existencia de una articulación pertinente entre los distintos niveles en lo que atañe a los contenidos, habilidades o

competencias cognitivas y académicas, el trabajo en equipo, valores, actitudes y comportamientos, imprescindibles todos, para tener éxito en los estudios superiores.

Pero no son esos los únicos factores que afectan la permanencia de los estudiantes en la institución o en una carrera específica como lo muestran diversos estudios y elaboraciones teóricas acerca de la problemática del primer ingreso. Por ejemplo, en Colombia, se encontró que “el ingreso de un alto número de menores de 17 años a la educación superior lo que en varias universidades ha generado importantes problemas de deserción, cambios de carreras, necesidades de educación remedial y de servicios de atención psicológica” (Gómez C., Víctor, 2009)

Desde Chile, Herrera, R., González, E., Álvaro, P., & Celín, C. (2011), señalan que los factores que intervienen en el problema del primer ingreso no residen sólo en la educación media o en los estudiantes y sus condiciones particulares. También las IES tienen una cuota de responsabilidad, puesto que los diversos sistemas de ingreso, generalmente desconocen las desigualdades de la formación previa de los estudiantes; y no cuentan con políticas o acciones que contribuyan a aumentar las posibilidades de éxito de los que ingresan por primera vez a la universidad. Indican también que se deberían ofrecer diversas oportunidades curriculares que faciliten a los estudiantes realizar una exploración de sus capacidades de manera que puedan aumentar su capital cultural, social y cognitivo.

Lo que se muestra con claridad es que parece que tanto los estudiantes como las IES tienen una percepción incorrecta tanto de las fortalezas académicas y debilidades de unos y otros, como de lo que podrían hacer las instituciones universitarias para encauzar las expectativas de los que logran ingresar al primer año en cada período lectivo.

En lo que concierne a la universidad, los estudios sobre el primer ingreso abarcan diferentes aspectos que deberían considerarse como una “prioridad clave dentro de la política de gestión.” como plantea Johnston, B. (2013).

El autor argumenta en su obra que el paso al nivel superior, que se materializa en cada uno de los estudiantes que llegan por primera vez a la universidad, se enmarca dentro del concepto de transición que tiene dos caras, de acuerdo con lo que propone:

- La experiencia de un período de cambios.
- Los programas académicos y otras actividades que la universidad organiza para apoyarlo y favorecer ese paso. (Johnston, 2013, P.19)

Estos dos aspectos pueden actuar de diferentes maneras sobre los estudiantes para quienes el nuevo entorno institucional, su estructura y funcionamiento, así como las exigencias y tipo de interacciones personales con los distintos actores de este contexto pueden significar la diferencia entre permanecer en una carrera o abandonar los estudios. En síntesis, se trata de tener presente quién es el estudiante que ingresa por primera vez, y qué hace la universidad para atender a esa población y crear condiciones para el éxito en sus estudios.

De este problema se han ocupado distintos estudios que muestran la importancia que tiene el primer ingreso de los estudiantes a los estudios universitarios. Entre estos puede consultarse los trabajos de Rodríguez, S., Fita, E., y Torrado, M. (2004), y Pozo, C. (1996); Bertoni E. (2005); López B., I.; Vivanco S.; Z., & Mandiola C., E. (2006). Cardozo, D. (2008), Irigoyen, J. et al. (2009); Pérez, C., Silva, E., Jiménez, G., Cáceres, G., Lagos, J., & Loncomilla, L. et al. (2010); Gutiérrez et al., (2010); (Herrera, R., González, E., Poblete, A., y Carrasco, S (2010); Silva L., M. (2011); Ortega V., 2011; Pierella, M. (2011); González, E. (2011); Angeli, E. y Leone, D., (2012); (García-Ros, R., Pérez-González, F., Pérez-Blasco, J., & Natividad, L. 2012); Pérez, V., Valenzuela, M., Díaz; González-Pienda, J. y Nuñez, J. (2013), Villafrade, M. (2014)

En cada uno de ellos la problemática de la transición y el primer ingreso es tratada desde distintas perspectivas.

En México, una investigación realizada con estudiantes de primer ingreso destaca quizás uno de los factores más relevantes en las posibilidades de éxito en ese período.

Los investigadores encontraron deficiencias en la competencia lectora cercana al 50%; sobre esta base se concluyó:

...que dicha condición puede interferir en el desarrollo de habilidades relacionadas con la lectura de textos científicos del dominio disciplinario, que gran parte de las actividades académicas están relacionadas con su lectura y varían en longitud, vocabulario, sintaxis, semántica e ilustraciones contenidas (Irigoyen et. al., 2009. p.80)

En un estudio realizado en Buenos Aires encontraron que las investigaciones sobre esa etapa permiten que los estudiantes puedan expresar:

...la posibilidad de ajustar sus estrategias de aprendizaje al nuevo contexto, al descubrir que los hábitos de estudio previos le serían insuficientes para hacer frente a sus estudios actuales, lo que evidencia el desnivel entre las exigencias académicas y las carencias de competencias básicas que le permitan tener un desempeño exitoso. Angeli y Leone (2012, p.32)

Cardozo (2008) por ejemplo, se interesa por los modelos cognitivos de la motivación y cómo estos dos aspectos se relacionan con el rendimiento académico en el primer año. Figuera G y Torrado M. (2004), analizan la importancia significativa de la adaptación académica en el primer año de estudios y llaman la atención acerca de la importancia de considerar la complejidad del problema de la transición del bachillerato a los estudios universitarios; y colocan en el debate la necesidad de que la investigación sobre el primer ingreso no se restrinja a los aspectos académicos.

Desde la perspectiva emocional y ecológica, también se han realizado diversos estudios para comprender la problemática de los estudiantes de primer ingreso a la universidad. Así, investigadores de la Universidad de Valencia en España interesados en la primera de esas dimensiones señalan que:



Los resultados constatan que el estrés académico constituye un fenómeno generalizado en el año de acceso a la universidad y que los niveles superiores se presentan respecto a la exposición de trabajos, la sobrecarga académica, la falta de tiempo y la realización de exámenes. (García-Ros, R. et al., 2012. P. 143).

Polo, Hernández, y Pozo, (2005), al igual que Cardozo (2008) llaman la atención acerca de la importancia de considerar ese componente cuando se analizan las causas de los problemas de carácter académico que enfrentan los estudiantes al ingresar a la universidad; Silva L. (2011) investigó acerca de la influencias de los factores externos e internos que afectan a los estudiantes y propone una atención integral de la problemática.

En un trabajo presentado en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa celebrado en México se llama la atención acerca de las diferentes perspectivas desde las que se ha estudiado la problemática de los estudiantes de primer ingreso a la universidad. Así lo describe:

...se ha encontrado que los bajos ingresos familiares y la falta de estudios universitarios de los padres, además de ser factores concomitantes (Terenzini& col. 1996), aumentan la tasa de abandono (Thayer, 2000) están asociados a una mayor tasa de repetición de cursos, a un menor avance en créditos por parte de los estudiantes (Pascarella et al, 2004; Chen&Carroll, 2005) y al incremento hasta de cuatro veces de la probabilidad de abandonar la universidad en el primer año de estudios, reduciendo casi a la mitad el porcentaje de obtención del grado (Engle& Tinto, 2008). Citados por (Ortega, 2011, p.1-2)

En Uruguay, se destaca la importancia de conocer quiénes son los estudiantes, objetivo principal de un proyecto denominado “Características deseable de la formación del estudiantes al ingreso a la Universidad”. Para esto se propone que:

...en la etapa de diagnóstico se debe clarificar cuál es la situación de partida de los aprendizajes (perfil de ingreso), fortalezas, problemas o

dificultades para responder a las demandas institucionales curriculares (competencias generales y específicas del futuro profesional) y no curriculares (necesidades de la sociedad). (Bertoni, 2005, p.3).

En la misma línea Gallardo; Amaya; Morrás, y Vergara realizaron en la Pontificia Universidad Católica de Chile, una investigación de tipo cualitativo desde la óptica de los estudiantes con el propósito de “reconstruir desde la perspectiva de los estudiantes la experiencia de transición de la secundaria a la universidad...” (2014. p.1)

En relación con las trayectorias académicas de los estudiantes esos investigadores destacan que el rendimiento y permanencia de los estudiantes en la universidad debe analizarse desde un enfoque relacional como se desprende de los planteamientos de Carlino (2005) y Zittoun (2008) quienes sostienen que “El ajuste de un alumno con una institución se constituiría en la relación histórica y contingente entre su trayectoria de aprendizaje y la cultura de la universidad de llegada, expresada a través de sus discursos y prácticas” ( Gallardo, et. alt. p.137). Aquí se plantea la complejidad de la problemática del primer ingreso.

Por otro lado López, I., Vivanco S., Z. y Mandiola C., E. (2006), investigaron en estudiantes de medicina acerca de la percepción que estos tenían en relación con adaptación a la vida universitaria; el ambiente afectivo, la calidad de la docencia, el ambiente físico y el cumplimiento de expectativas. Estos investigadores encontraron que los estudiantes de primer año manifestaron confrontar situaciones parecidas a las que se mencionaron en investigaciones realizadas en otros países como Estados Unidos, Australia y Canadá. Las respuestas de los estudiantes dejaron entrever que sus problemas giraron en torno a la adaptación al entorno universitario, condiciones del medio físico, interacción con los profesores y compañeros, el uso del tiempo, contar con servicios de apoyo pedagógico, psicológicos y otros, como también las exigencias académicas.

En Chile, Pérez, Valenzuela, Díaz, González-Pianda y Nuñez (2013) se ocuparon de investigar las relaciones que se dan entre las estrategias de aprendizaje (apoyo, cognitivas y meta cognitivas), y los enfoques de aprendizaje (superficial y profundo).

Estos aspectos se refieren a la motivación, las actitudes y las emociones, por un lado, y a las formas en que los estudiantes enfrentan su trabajo. El estudio concluye expresando la necesidad de que en la universidad se pongan en práctica programas de apoyo y enseñanza de competencias en estrategias de autorregulación, por su potencial para el aprender en forma activa y significativa, no sólo en la universidad, sino para toda la vida. Esto a la vez exige que se incluya ese conocimiento en la capacitación de los profesores para que puedan enseñar dichas estrategias, incluyéndolas luego, no como un contenido, sino como un método para estudiar.

En una investigación realizada en México, luego de destacar los problemas que enfrentan los estudiantes de primer ingreso, especialmente los que provienen de estratos más desfavorecidos, se llama la atención acerca de la necesidad de que los profesores estén suficientemente capacitados -desde el punto de vista pedagógico- para enseñar a sus estudiantes. “Por tanto, es preciso instrumentar estrategias de actualización permanente de los profesores para transformar sus prácticas de enseñanza y para que establezcan mejores niveles de compromiso con sus estudiantes”. (Silva L, p.16).

Una experiencia reciente desarrollada por la Universidad Autónoma de Bucaramanga, en Colombia, (Villafrade, 2014) se enfocó en obtener información pertinente acerca de la transición, a partir de la puesta en práctica de un programa dirigido a garantizar que los estudiantes finalicen sus estudios universitarios. Este programa se fundamenta en la consideración de las capacidades de aprendizaje de los estudiantes y las condiciones socio históricas de la construcción del conocimiento; también se incluyó el estudio del papel del profesor como mediador en ese proceso. Este Programa está conformado por dos estrategias principales, de contextualización y de acompañamiento; cada una de estas con diferentes actividades. El estudio concluye, entre otras cosas que:

El estudiante de primer ingreso presenta vulnerabilidad por una variedad de factores académicos y/o psicosociales, variables que desde una mirada comprensiva del diagnóstico se convierten en una oportunidad para que el contexto universitario amplíe el horizonte y genere propuestas de intervención a partir del reconocimiento de la diferencia (Villafrade, 2014, p.7)

Otra línea de investigación desarrollada a partir de los años 60 del siglo pasado está centrada en aspectos más propios de los estudiantes. En sus inicios se tomó como ejes de las investigaciones los aspectos cognitivos que influyen en los resultados de aprendizaje y el rendimiento durante el primer año de la carrera, pero luego, se amplió. Así, desde ese período hasta hoy se han llevado a cabo numerosos estudios que muestran las relaciones e interacciones entre la motivación, las estrategias de aprendizaje y el rendimiento de los estudiantes, en diferentes niveles académicos.

En la actualidad se considera que el aprendizaje académico está afectado, no sólo por los procesos cognitivos sino, también, por componentes motivacionales y afectivos (Cardozo, 2008).

El planteamiento de Cardozo, además de poner sobre el tapete la evolución de los estudios sobre el tema, deja claro que comprender la complejidad de la problemática del primer ingreso y el tránsito de los estudiantes universitarios por el primer año en una carrera exige un análisis más amplio y profundo de lo que realmente ocurre durante ese período.

En la línea más profunda de la experiencia subjetiva y cultural puede mencionarse el trabajo sobre el ingreso a la universidad como experiencia subjetiva y cultural en estudiantes de la Universidad Nacional de Rosario. (Pierella, 2011). Este trabajo indaga acerca de cómo vivieron ese primer encuentro con la institución los estudiantes de último año en la carrera de psicología, pero considerada como parte de la totalidad de la experiencia universitaria.

Las investigaciones mencionadas se interesan por indagar acerca de temas relacionados con aspectos psicológicos tales como la falta de madurez emocional y el ambiente afectivo; o académicos, como por ejemplo, no contar con las habilidades y las estrategias para estudiar o no poseer las competencias lingüísticas que exige el nivel superior universitario. Pero también hay que incluir factores institucionales relacionados con las formas de organización y los procedimientos propios de la gestión académica; o de adaptación, de interacción con los distintos sujetos que participan en el proceso, aparte de una amplia gama de posibles factores que afectan la motivación y el interés, la permanencia, el rendimiento y continuidad de los estudios.

La investigación de Angeli y Gallardo (2012) acerca del primer ingreso define categorías de análisis que permiten identificar componentes diferenciados del problema de investigación. De acuerdo con estos autores, en la investigación realizada en la Universidad de Tucumán, Argentina en 2012, la integración social, el afianzamiento vocacional, integración académica y la información institucional permiten el análisis de lo que deben enfrentar los estudiantes en cuanto inician sus estudios y aproximadamente por un período que puede extenderse a los dos primeros años a partir del momento en el que ingresan. Esta población estudiantil debe enfrentar nuevas situaciones, contextos y personas, todo esto, muchas veces sin estar preparados para lograr solventar con éxito los problemas o dificultades que surgen en la dinámica de la universidad.

En términos generales se muestra que, en efecto, durante el período mencionado no les resulta fácil integrarse al nuevo contexto institucional, por causas, que como indica Johnston (2013) pueden residir en los propios sujetos como consecuencia de las experiencias cotidianas con otros estudiantes, profesores y otro personal presentes ahora en un panorama distinto al acostumbrado.

En la revisión de la literatura, uno de los ejemplos más destacado en el tratamiento del problema de la transición a la universidad, por su amplitud, diversidad y profundidad, lo encontramos en Chile.

En el año 2010, el Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA), publicó un libro contentivo de los trabajos que desarrolló el denominado Grupo Operativo de Universidades Chilenas, 14 en total; todos, centrados en los procesos de transición de la educación media a la superior. La presentación de esos trabajos se realizó un año antes en la Universidad Austral. Cuatro temas fueron trabajados por igual número de grupos: Formulación de un marco de referencia y modelos de transición, la distancia entre el currículo y perfil deseado y el de ingreso a la universidad, análisis y sistematización de experiencias exitosas antes y después del ingreso; y finalmente; el cuarto grupo realizó un diagnóstico de las vías de admisión y preparó una propuesta de mejoramiento.

En esa publicación, González E., (2010) presenta un artículo en el que se hace una revisión panorámica de la situación del primer ingreso en los países de la región latinoamericana a partir del análisis de los criterios y requisitos que exigen las universidades del país, y muestra la diversidad de situaciones y condiciones que rigen el tránsito de la educación media a la universidad. Este autor explica que en Chile tanto las universidades adscritas al Consejo de Rectores como las universidades privadas, utilizan un criterio compartido que establece que los estudiantes que ingresan por primera vez deben aprobar la denominada Prueba de Selección Universitaria que mide aspectos académicos y cognitivos en disciplinas como lenguaje y comunicación, matemática, historia, ciencias sociales, física y química.

Por sus características y amplitud, hay que mencionar el Programa Samuel Robinson de la Universidad Central de Venezuela orientado a la democratización de las oportunidades de ingreso al nivel superior. Aquí la admisión se entiende como un proceso académico, no exclusivamente administrativo mediante el cual se atiende a estudiantes, directores y docentes de los centros de educación media. Pero además, la admisión se entiende en un sentido amplio que, de acuerdo con Castillo, O., incluye estas dimensiones:

...sentido de pertenencia, potencial intelectual, habilidades y destrezas, responsabilidad y motivación al logro, disposición y capacidad de compromiso, el principio de la educación sin fronteras, que propende a

través de la formación integral de los estudiantes y a la concientización en valores; la transversalidad de los conocimientos y la atención preferente (vocacional, pedagógica y psicológica) al estudiante de nuevo ingreso. (González, 2010, p.46)

Sin embargo, aunque son múltiples y variadas las experiencias orientadas a atender lo que ocurre en el período de transición el autor destaca que éstas se dan, generalmente, organizadas como “actividades co o extracurriculares, estrategias focalizadas en servicios de soporte y apoyo compensatorio a los aprendizajes, programas de inducción u orientación, tutorías académicas, actividades sociales y programas de enriquecimiento cultural” (Herrera, González, Poblete y Carrasco, 2011, p.55).

Esto significa que esas actividades se dan al margen de la propuesta curricular. Frente a esta realidad propone como opción considerar que:

...una pedagogía de la transición implementada apropiadamente, podría optimizar la oportunidad de comprometer a los estudiantes con sus estudios y con la institución, abriendo la posibilidad de desarrollar un fuerte sentido de pertenencia eliminando una causal de deserción, por lo que se podrían asumir beneficios privados e institucionales” (Herrera, González, Poblete y Carrasco, 2011, p.57).

Otro trabajo, presentado en el mismo Congreso, se orientó a identificar en los procesos de transición las dimensiones consideradas por 14 universidades chilenas para realizar diagnósticos en la población que ingresaba a primer año. Tabla no.1.

**Tabla No.1**

***Dimensiones consideradas en distintos diagnósticos aplicados a población de primer ingreso en 14 universidades chilenas.***

---

Autoestima,	Comunicación/Expresión	Actitud hacia la	Pensamiento
Autoeficiencia Académica	Escrita: Comunicación/	Responsabilidad social;	Crítico
Estrategias meta	Expresión Oral	Razonamiento	Pensamiento
Cognitivas	Deseabilidad Social	Matemático;	Creativo
Estrés Académico	Estrategias de Aprendizaje	Conocimientos en Química	Emprendimiento
Habilidades Sociales	Auto concepto/	Conocimientos en Física	Liderazgo
Comprensión Lectora	Auto imagen	Desarrollo Emocional	Otros.

---

Fuente: (Gutiérrez et al., 2010)

En este estudio hay que destacar que la mayoría de los aspectos mencionados se identifican con áreas cognitivas específicas, competencias instrumentales y aspectos básicos de la personalidad con un claro sustrato psicológico. Estas dimensiones son esenciales a la hora de analizar las causas a las que los estudiantes atribuyen sus problemas durante el primer año de vida universitaria. Pero además, podrían considerarse como áreas esenciales de atención para diseñar las políticas, estrategias, programas y proyectos dirigidos a apoyar a los estudiantes que ingresan a la universidad por primera vez para que tengan éxito en sus estudios.

También en este entorno internacional hay que destacar el trabajo que realizó la Universidad Nacional Autónoma de México dentro del marco del Proyecto Alfa-Guía (2013). Esta investigación se ocupó de indagar en tres países europeos y doce de Latinoamérica, la situación de las prácticas de bienvenida, diagnóstico escolar, atención al rezago y tutoría. El documento



recoge las prácticas institucionales dirigidas a la integración de los estudiantes de primer ingreso en 18 universidades.

En síntesis, lo que se observa es que cada universidad enfrenta de diferentes maneras la atención a los estudiantes de primer ingreso y tiene avances y logros diferenciados en los cuatro aspectos que se investigaron. Lo que el documento demuestra es que hay preocupación evidente por la problemática del abandono de los estudios en las universidades y que la población de primer ingreso ocupa buena parte de la atención de las investigaciones sobre ese fenómeno.

El documento que describe el Proyecto Alfa Guía III denominado “Por el futuro de la juventud, una apuesta por la educación, Disminuyamos el abandono en la Educación Superior”, también detalla los distintos marcos teóricos y metodológicos que han servido de base a una cantidad importante de investigaciones sobre el tema, para estudiar el segmento que corresponde a los alumnos de primer ingreso.

En el entorno europeo, por mencionar sólo un caso, (Michavila Pitarch & Esteve, 2011) se ocupan de analizar la situación y proponen una estrategia estructurada en cuatro componentes o aspectos que podrían orientar las acciones orientadas a mejorar las condiciones del periodo de transición y del tránsito por el primer año de universidad a los estudiantes.

Sin embargo, parece que en cada caso particular, las universidades atienden la problemática de acuerdo con su interpretación de lo que se requiere para cursar los estudios del nivel superior. Así, en el entorno internacional, aunque son múltiples y variadas las experiencias orientadas a atender lo que ocurre en el período de transición éstas se dan, generalmente, organizadas como “actividades co o extracurriculares, estrategias focalizadas en servicios de soporte y apoyo compensatorio a los aprendizajes, programas de inducción u orientación, tutorías académicas, actividades sociales y programas de enriquecimiento cultural” (Herrera, González, Poblete y Carrasco. p.55).

Frente a esta realidad estos autores proponen:

...una pedagogía de la transición implementada apropiadamente, podría optimizar la oportunidad de comprometer a los estudiantes con sus estudios y con la institución, abriendo la posibilidad de desarrollar un fuerte sentido de pertenencia eliminando una causal de deserción, por lo que se podrían asumir beneficios privados e institucionales. (p.57)

En síntesis, la transición del nivel medio al superior, y el ingreso a los estudios universitarios ha merecido la atención de los investigadores y administradores de la educación que perciben que el primer año de ingreso a este nivel educativo condiciona significativamente lo que ocurra con los estudiantes que optan por continuar estudios superiores.

### **El primer ingreso a los estudios universitarios. Una aproximación al estudio del problema en la Universidad de Panamá.**

En nuestro país, antes de que los estudiantes que cursan el último año de la educación media finalicen el período escolar, la Universidad de Panamá promueve su oferta educativa; se lleva información a los diferentes colegios de educación media para que los estudiantes tengan información acerca de las diferentes carreras que ofrece la institución en sus diferentes modalidades; esa tarea abarca a los colegios oficiales y particulares y atrae al proceso de inscripción alrededor de 13,000 estudiantes, de los que sólo un porcentaje se matricula en el año lectivo que sigue. Durante el quinquenio 2010-2014 el promedio de inscripción durante el primer semestre fue de 51,243. No obstante las apariencias indican que ese total puede considerarse sin variaciones importantes, la tasa de crecimiento indica un saldo negativo de – 4.9%.

Por otra parte, los datos de la matrícula de reingreso a partir de 2010 indican que ésta disminuyó en 15.2% en los últimos seis años; esto alcanzó la cifra de 8,333 estudiantes.

De acuerdo con las estadísticas universitarias, en el primer semestre del año lectivo 2010, se matriculó un total de 7,032 estudiantes de primer ingreso. Estos representaron el 13.3% del total de la matrícula para ese año, pero esto aumentó al final del quinquenio cuando representó

el 21.1% del total matriculado durante el primer semestre. Esto que representa un aumento importante resalta la importancia de esa población estudiantil. (Universidad de Panamá, Boletín Estadístico, primer semestre, 2014).

En el ámbito nacional, no se encontraron estudios que tengan como tema central lo que ocurre con los estudiantes durante ese primer año que marca el ingreso de éstos a la Universidad. Sin embargo, sí hay evidencias de algunas acciones sistematizadas respecto de los estudiantes que asisten a la universidad por primera vez.

La Universidad de Panamá cuenta con un proceso de inscripción que incluye: prueba psicológica, prueba de capacidades académicas y prueba de conocimientos generales, que en general deben cumplir todas las unidades académicas. Además, en las distintas facultades se establecen requisitos específicos con la aprobación del Consejo Académico. Así, en algunas se exige conocimientos de inglés, pruebas de aptitud física, conocimientos sobre informática, entrevista clínica, certificados de salud general o aprobar un curso de nivelación en diferentes áreas de conocimiento.

De acuerdo con la información del Boletín Informativo sobre el tema, la única Facultad que se ocupa de los estudiantes durante el primer año de la carrera es la de Economía en la que se ha establecido que: “Todos(as) los(as) estudiantes, recibirán un curso de asesoramiento académico de 1 hora semanal, obligatorio durante el primer año académico, con el propósito de disminuir los niveles de fracaso y deserción” (Universidad de Panamá. Dirección General de Admisión, 2015).

La Dirección de Investigación y Orientación Psicológica, es la encargada, entre otras cosas, de ofrecer orientación y asesoría psico-académica y seguimiento académico.

También ofrece consejería y orientación psicológica en materia de bajo rendimiento, dificultades de aprendizaje, emocionales, de resolución de conflictos personales y familiares, así como de orientación profesional, (intereses y aptitudes profesionales, inducción a los de primer ingreso, y en la elección de carrera. En cuanto a los docentes, ofrece asesoría en

relaciones con los estudiantes. Sin embargo, en el Estatuto Universitario vigente, no existe ninguna alusión a la condición de primer ingreso.

En atención a esa plataforma de apoyo a los estudiantes que ingresan a la Universidad, puede suponerse que éstos podrían contar con sustento para superar los problemas que pudieran enfrentar durante ese primer año de estudios de nivel superior. De acuerdo con lo establecido, el funcionamiento de ese sistema debería ser un componente importante en la percepción que los estudiantes de primer ingreso pudieran tener acerca de la acogida que ofrece la institución durante ese primer año de estudios.

Llama la atención que en el Modelo Educativo y Académico de la Universidad de Panamá (2008) no se considere la condición de los estudiantes de primer ingreso como un factor importante en la vida universitaria.

Esos “espacios vacíos” permiten suponer que en general la condición de primer ingreso no es determinante a la hora de diseñar las estrategias de enseñanza; que tampoco parece importar mucho la realidad del ingreso tomando en cuenta las características de los estudiantes, y que además, no se le da mucha importancia al impacto que pueda tener en la progresión de los estudios la transición educación media-universidad. Pero también puede ser un indicador de que se presume que los que ingresan por primera vez están ya suficientemente formados y preparados para continuar sin tropiezos en esta nueva etapa de sus estudios, y que por esa razón no le corresponde a la universidad ocuparse de ese problema.

En las Estadísticas Universitarias de la Universidad de Panamá, la única referencia a los estudiantes de primer ingreso se encuentra en la dinámica de la matrícula.

Tabla No.2

*Matrícula total, estudiantes de primer ingreso y porcentaje. Universidad de Panamá. Periodo 2010-2014.*

Año	Matrícula	Primer Ingreso	Porcentaje
2008	58,380	9,456	17.8
2009	54,901	6,940	12.6
2010	52,773	7,032	13.3
2011	51,262	7,055	13.8
2012	51,627	9,402	18.2
2013	50,353	9,421	18.7
2014	50,200	10,572	21.1

**Fuente:** Elaborado por el autor. Con datos obtenidos de Universidad de Panamá. Estadísticas Universitarias 1999-2014.

Como puede apreciarse, durante los últimos cinco años, la representación de la matrícula de primer ingreso dentro del conjunto, se ha incrementado en 7.8%, con una tendencia hacia el aumento durante el periodo. A partir de esto se sigue que hay una disminución progresiva de la matrícula, que podría estar indicando que hay estudiantes que no continúan sus estudios en la Universidad.

Los datos que aparecen en la Tabla No.2 expresan que, mientras que el peso relativo de los estudiantes de primer ingreso aumenta progresivamente, el porcentaje de los graduados disminuye: y también sucede lo mismo con la matrícula; o por lo menos, la diferencia porcentual en el aumento de éstos es muy baja. De ahí que hay razones para concluir que esta situación podría obedecer a que luego del primer año muchos de los estudiantes abandonan los estudios en la Universidad de Panamá antes de finalizar sus carreras, y que se podría afirmar provisionalmente que en la transición de la educación media a la superior, lo que ocurre durante

el primer año podría ser determinante para esa decisión, que como se mencionó antes puede generar la deserción definitiva del sistema educativo en su tramo universitario.

**Tabla No.3**

*Matrícula total por año, estudiantes de primer ingreso y Graduados expresados en términos porcentuales. Universidad de Panamá. Periodo 2008-2014.*

Año	Matrícula	Primer Ingreso	Porcentaje	Graduados	Porcentaje
2008	58,380	9,456	17.8	7,786	14.6
2009	54,901	6,940	12.6	7,026	12.8
2010	52,773	7,032	13.3	6,543	12.2
2011	51,262	7,055	13.8	7,087	13.8
2012	51,627	9,402	18.2	6,127	11.9
2013	50,353	9,421	18.7	5,980	11.8
2014	50,200	10,572	21.1	6,522	12.9

**Fuente:** Elaborado por el autor. Con datos obtenidos de Universidad de Panamá. Estadísticas universitarias. Boletín estadístico. Serie Comparativa. 1999-2014.

No hay información que permita concluir que en efecto es así; pero en un estudio efectuado para la UNESCO acerca de la repitencia y deserción en las universidades del País ya se indicaba que esa era una de las limitaciones principales para el análisis y caracterización del problema objeto de investigación. Por eso se circunscribió a tres carreras; y sólo dos instituciones oficiales y dos particulares. Uno de los resultados fue que la tasa global de deserción alcanzó al 44% de los estudiantes, mientras que los que abandonan o postergan la finalización es del orden de 34%. Un dato de interés en esta problemática es que el mayor

índice de titulación (97%) lo alcanzó la carrera de medicina. (de Escobar, Delgado de Tirado, Fruto de Santana, & Hernández, 2005)

Llama la atención que la investigación muestre que del 90% de los estudiantes que abandonaron los estudios, el 40% se reinscribió en la misma carrera mientras que el 50% lo hizo en una carrera diferente. Del total de los que regresaron a la misma carrera el 40 % lo hizo en otra universidad.

El mismo estudio “reconoce que la deserción y la repitencia son fenómenos relacionados con la formación académica en el nivel de estudios medios”. Además, que la falta de información acerca de la magnitud del problema dificulta la formulación de políticas para enfrentarlo.

De acuerdo con esos investigadores la revisión bibliográfica y documental mostraba que ya desde 1958, se resaltaba en distintos trabajos de tesis elaborados en la Universidad de Panamá, como indicadores de la deserción en los primeros años de los estudios universitarios, aspectos como: la falta de orientación de los estudiantes en lo que se refiere a sus estudios, la falta de articulación entre la educación media y la superior universitaria, la deficiente formación en la educación media, aspectos motivacionales, así como la disparidad de criterios de evaluación entre los profesores, las condiciones socioeconómicas y diversos factores institucionales.

Un dato importante en este tema es que la tasa de deserción estudiada en las carreras de Derecho, Medicina e Ingeniería Civil alcanzó al 44% de los que ingresaron. Sin embargo, también aclaran que un porcentaje de los estudiantes no se fue definitivamente del sistema, pues ingresaron a otras carreras.

Finalmente, de acuerdo con esos investigadores todas las autoridades entrevistadas señalaron que no se ha estudiado el fenómeno de la repetición y deserción; y además, que se carece de información confiable para tomar decisiones al respecto. Hay que destacar que la “falta de interés, así como implicaciones emocionales y de aspiración, mala percepción de sí mismo y pérdida de confianza” (de Escobar, 2005. p.44) fueron señalados por ellos como factores claves en dicha problemática. La magnitud del problema es más evidente si se considera, por ejemplo

que para el año 2012, el costo por estudiante ascendía a B/.2,786.70, cifra que ha aumentado si se considera la evolución del presupuesto universitario.

Si se analiza la serie histórica de los graduados durante los últimos cinco años (Tabla No.) se hace evidente que sólo en las facultades de Informática, Electrónica y Comunicación, Farmacia y Enfermería - y muy poco en Bellas Artes - se incrementó el número de graduados, mientras que Ciencias de la Educación fue la que disminuyó más hacia el final del período. Si bien los datos de la Tabla No.3 reflejan la disminución progresiva de la matrícula durante el período 2009-2013, y variaciones importantes en la proporción de graduados, también podrían estar indicando el abandono o deserción ya que durante ese período, y aún unos años antes, en todos los casos la matrícula de primer ingreso aumentó.



**Tabla No.4**  
**Graduados en la Universidad de Panamá por Facultad. Período 2009-2013.**

<b>Facultades</b>	<b>Año</b>	<b>2009</b>	<b>2010</b>	<b>2011</b>	<b>2012</b>	<b>2013</b>
1. Adm. Empresas						
2. Adm. Pública		1124	1040	1086	902	904
3. Arquitectura		534	398	383	371	333
4. Bellas Artes		201	186	230	189	197
5. C. Agropecuarias		36	47	32	38	43
6. C. de la Educación		157	148	170	101	105
7. C. Nat. y Exactas		2122	2064	2071	1782	1771
8. Com. Social		274	322	298	270	262
9. Der. y Ciencias Políticas		257	204	276	244	247
10. Economía		385	237	298	338	203
11. Enfermería		289	307	292	259	187
12. Farmacia		216	287	332	250	442
13. Humanidades		51	60	80	89	96
14. Informática, elec. y com.		810	773	798	825	682
15. Ingeniería		125	87	303	217	155
16. Medicina	**	**	**	**	**	**
17. Med. Veterinaria		270	228	289	128	214
18. Odontología		22	3	11	27	14
19. Psicología		66	58	71	26	58
		87	94	67	61	67

**Fuente:** Elaborada por el autor con datos obtenidos del Boletín Estadístico de la Universidad de Panamá. Graduados de la Universidad de Panamá, según facultad y título: años académicos 1990-2013.  
(\*\*) No hay datos.

La información obtenida a partir de la revisión de la literatura sobre el tema, fuera y dentro del país, (libros, investigaciones, estadísticas) es suficiente para afirmar que el primer ingreso a la universidad es un aspecto que requiere atención puesto que, durante los dos primeros años de estudios, lo que ocurre durante este período puede afectar en forma negativa tanto a los estudiantes como a la propia institución.

En la Universidad de Panamá, igual que en las diferentes IES del país se cuenta con requisitos mínimos para ingresar a los estudios superiores. Sin embargo, hay diferencias sustanciales entre los centros universitarios, que van desde la simple posesión de un diploma de educación media y una prueba de inglés, hasta verdaderos sistemas de admisión que incluyen además de esos requisitos, pruebas psicológicas, pruebas de capacidades académicas, cursos propedéuticos para afianzar contenidos en asignaturas relacionadas con el área científica (física, matemática).

El ingreso a las carreras en todas las facultades de la Universidad de Panamá, está condicionado al tipo de bachillerato que estas unidades académicas establecen como requisito para ese propósito. En total son 18 bachilleratos los que abren las puertas a los estudios universitarios en esta institución, pero no a cualquier carrera.

En la Tabla No.5 se puede apreciar que en seis facultades se acepta a estudiantes de cualquiera de los bachilleratos en que se hayan graduado en la educación media.

De acuerdo con esto, se estaría transmitiendo a los estudiantes que sin considerar las especialidades que ofrecen las unidades académicas, los aprendizajes logrados en el nivel anterior son suficientes para estudiar cualquiera de las carreras que se ofrecen en esas facultades. Sin embargo, es posible que este criterio no concuerde con la realidad en ese sentido, o que los estudiantes carezcan de información suficiente acerca de las exigencias académicas de la carrera elegida de la que sólo se percatan cuando ya ingresan.

En cualquiera de los casos, pueden generarse dificultades para la adaptación a la universidad, bajo rendimiento, reprobación en algunas asignaturas y finalmente ocasionar el abandono de la carrera o su traslado a otra oferta académica.

**Tabla No.5**

***Facultades y Bachilleratos que se exigen para ingresar al primer año.***

Bach.*	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18
<b>Facultad</b>																		
Adm Pub.	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Ad. Empr.	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Arquitec.	x											x						x
B. Artes	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
C. Agropec	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Com. Soc.	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
C. Educ	x	x	x	x	x	x	x			x								x
C. Nat.	x					x	x											
Derecho	x	x	x	x	x	x				x								
Economía	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Enfermería	x					x	x											
Farmacía	x																	
Humanidades	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Inf., Elec.	x					x		x	x			x						
Ingeniería	x					x		x	x			x	x	x	x	x	x	
Medicina	x					x												
Med. Vet	x					x												
Odontología	x					x												
Psic.	x	x				x	x	x	x	x		x	x	x		x	x	

Fuente: Elaborado por el autor con datos proporcionados por la Dirección General de Admisión. UP. 2015.

(\*\*) Explicación.

Bachilleratos**			
1. Ciencias	6. Agropecuaria	11. Arte	16. Electricidad
2. Humanidades	7. Servicio y gestión institucional	12. Ind. Técnica Mecánica	17. Electrónica
3. Comercio	8. Marítimo	13. Ind. Autotónica	18. Integral
4. Contabilidad	9. Tec. Informática	14. Ind. Refrigeración, Climatización	
5. Turismo	10. Maestro y Pedagógico	15. Ind. Construcción	

Fuente: Elaborado por el autor con datos proporcionados por la Dirección General de Admisión. UP. 2015.

(\*\*) Explicación.

Los índices de deserción muestran un saldo negativo en la Universidad de Panamá.

Como quiera que el ingreso de los estudiantes al nivel superior significa un proceso de transición de un esquema de funcionamiento “escolar” a otro “académico” en el que las reglas del juego, rigurosidad y exigencias son diferentes; donde las interacciones entre los distintos actores son diametralmente opuestas, y en general, la cultura institucional es muy compleja. Esto significa que durante el primer año ellos pueden encontrar un entorno que por sus características es un obstáculo para tener éxito en sus estudios.

No es suficiente contar con la información numérica que da cuenta de los resultados académicos obtenidos por los estudiantes para concluir que tienen las aptitudes que se requieren para estudiar en la universidad; además, tampoco hay mecanismos que permitan la articulación necesaria entre el nivel medio y el superior universitario; o estudios con resultados significativos que muestren que los que ingresan a la universidad tienen suficiente información acerca de qué es lo necesitan saber bien para tener éxito en sus expectativas de culminar una carrera universitaria.

La información proveniente de diversos estudios en el ámbito internacional muestra que el primer ingreso a la universidad es un problema que ha llevado en estas instituciones a la creación de mecanismos orientados a disminuir las consecuencias negativas de una transición sin un sistema de acogida y de apoyo a los estudiantes, y a favorecer su permanencia en el sistema.

En la Universidad de Panamá, se han diseñado diferentes mecanismos para ayudar a los estudiantes a resolver situaciones diversas que afectan su motivación, interés y rendimiento; todas ellas asociadas a la prosecución y permanencia dentro de una carrera hasta lograr su finalización. Como ejemplo, se puede mencionar el Curso de Introducción a la Vida Universitaria, los cursos propedéuticos para reforzar conocimientos y aptitudes académicas, los programas de ayuda que en forma permanente desarrolla la Vicerrectoría de Asuntos Estudiantiles, así como diferentes servicios que se prestan como apoyo o el programa de seguimiento durante el primer año que se realiza en la Facultad de Economía.

No obstante esas acciones, aunque hay evidencias suficientes para sostener que algo ocurre durante ese primer año de la carrera donde el primer ingreso, la condición de novato, genera abandono de los estudios, cambios de carrera o de institución – y en el peor de los casos la deserción definitiva de la Universidad - no existen estudios específicos sobre las percepciones de los estudiantes acerca de ese primer año; cómo lo viven, cuáles son sus problemas principales, cómo sienten que la institución contribuye a resolver los conflictos que surgen durante la transición al nivel superior o la forma en que la interacción entre los distintos actores sociales, incluidos los propios compañeros, le ayuda a enfrentar esa experiencia. Esto hace suponer que las acciones desarrolladas dejan por fuera aspectos importantes de la realidad desde la perspectiva de los estudiantes que son quienes reciben la influencia de los distintos mecanismos que se han puesto en práctica hasta la fecha.

Por las razones anotadas puede afirmarse que no hay suficiente información sobre el primer ingreso a la Universidad, que superen la mera información estadística y aporten información de fuentes primarias que permitan organizar un sistema de apoyo que atienda la complejidad de la situación que enfrentan cada año los estudiantes que acuden a la institución por primera vez. De ahí que se impone un trabajo de investigación a partir de cuyos resultados pueden diseñarse estrategias, programas y proyectos para atender la problemática del primer año de universidad.

Desde el punto de vista teórico, los resultados de la investigación pueden contribuir a generar conocimiento que contribuya a comprender mejor que es lo que ocurre a los estudiantes durante su primer año en la universidad. De esta forma se podrá avanzar en el conocimiento de las posibles causas del abandono o la deserción, los cambios frecuentes de carrera, la falta de motivación e interés por los estudios que cursan, el bajo rendimiento o la reprobación.

Desde el punto de vista práctico, la investigación puede contribuir a encontrar algunas explicaciones a las consecuencias negativas de un proceso de transición, principalmente durante el primer año de los estudios, que no cuenta con un sistema estructurado para evitarlas. De esta manera se beneficiarían los estudiantes, la institución universitaria el profesorado y la sociedad, en tanto los costos de funcionamiento se afectan con la deserción o la dilación en la

finalización de los estudios como consecuencia de las dificultades que los estudiantes no pueden superar desde su ingreso al nivel superior.

Desde la perspectiva metodológica la investigación puede ayudar a que se genere una línea de investigación conformada por diversos estudios que aporten información sobre otros aspectos relacionados con esta situación y con diferentes diseños de investigación, más comprensivos o longitudinales.

En atención a los aspectos descritos hay razones fundadas que sirven de base para afirmar que la investigación sobre los estudiantes que ingresan por primera vez a la Universidad de Panamá puede aportar información suficiente para describir, desde su propia perspectiva, qué percepción tienen respecto de su incorporación a los estudios universitarios; y que esto puede ser el eje o problema de una línea principal de investigación que podría estructurarse sobre aspectos las interacciones con sus profesores y compañeros, los servicios que presta la institución, su preparación académica, la satisfacción de sus expectativas (motivación) y los aspectos socio afectivos que intervienen en la problemática.

### **Estrategias, mecanismos y programas de apoyo a los estudiantes de primer ingreso a la universidad.**

La magnitud del problema del primer ingreso se expresa en diferentes publicaciones que dan cuenta de las múltiples y variadas investigaciones y estudios comparativos realizados en universidades de Europa y Latinoamérica. Uno de los trabajos más recientes fue elaborado por la Universidad Nacional Autónoma de México en el marco del proyecto Alfa Guía-III “Gestión Universitaria Integral del Abandono”. El propósito fue indagar acerca de las prácticas realizadas por las instituciones socias para lo cual la UNAM formuló dos cuestionarios, uno dedicado a explorar cuatro tipos de prácticas de integración de los nuevos estudiantes a la educación superior, a saber: de bienvenida, de diagnóstico escolar, de atención al rezago y de tutoría, otro para explorar con mayor profundidad las prácticas de tutoría”. (Proyecto ALFA-III “Gestión Universitaria Integral del Abandono”, 2013).

El informe de ese estudio denominado “Catálogo de prácticas de integración:

Actividades de integración de los estudiantes de nuevo ingreso a la educación superior” realizadas por las instituciones socias del Proyecto Alfaguía III”, da cuenta de las distintas acciones realizadas en 18 universidades, 3 de países europeos y 15 de países latinoamericanos. Estos países fueron: España, Italia y Portugal, Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Uruguay y Venezuela.

A título de ilustración la Tabla No. 6 presenta lo que se realiza dentro de las categorías indicadas por las universidades asociadas al Proyecto en algunos países mencionados.

La parte introductoria del documento deja muy claro que en conjunto, las actividades desarrolladas por las instituciones universitarias:

...comparten un interés común: apoyar a los estudiantes para integrarse de forma más efectiva a sus instituciones y a los programas educativos seleccionados, para contribuir, con ello, a su retención. Varían en las estrategias seleccionadas, así como en los recursos disponibles en las instituciones para operarlas. (Proyecto ALFA-III “Gestión Universitaria Integral del Abandono”, 2013. p.7)

Las cuatro categorías sobre las que giró la investigación, como indica el carácter de Catálogo que se le dio al documento, son una buena muestra de los distintos mecanismos, estrategias, programas y proyectos utilizados por aquellas universidades, que pueden ser útiles no sólo para efectos comparativos, sino también para hacer estudios evaluativos de lo que se hace y promover la mejora de las acciones concretas que se realizan para apoyar a los estudiantes de primer ingreso.

Tabla No.6

*Algunas experiencias nacionales e internacionales de atención a la población. Estudiantil de primer ingreso.*

País	Institución Universitaria	Tipo de servicio, programa, estrategia
Argentina	Universidad Nacional de Córdoba	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Actividades de bienvenida, cursos de nivelación/iniciación por unidad académica, atención al rezago (reflexión sobre que implica estudiar en una universidad pública, dificultades del ingreso; talleres sobre estrategias para la escritura y la comprensión lectora. Programa de Apoyo para el Mejoramiento de la Enseñanza en primer año.</li> </ul>
Colombia	Universidad de Antioquía	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Actividades de bienvenida: inducción general, talleres (hábitos de estudio) encuentro con padres, Diagnóstico escolar: socio-demográfico y académico de la población. Competencias académicas. Atención al rezago, Acciones de acompañamiento, apoyo psicopedagógico, Técnicas de Estudio, Seminario saber y aprender, manejo de la ansiedad. Tutoría (incluye un programa especial para los estudiantes indígenas)</li> </ul>
Colombia	U del Norte	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Jornada de Inducción orientada a optimizar las condiciones psicosociales y académicas de los estudiantes, organizada en cinco unidades: vida universitaria, la convivencia, el éxito académico, estilos de vida saludable y proyectos de vida.</li> </ul>
Chile	Universidad de Santiago de Chile	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Actividades de bienvenida: Reconocimiento físico de las instalaciones, folletos informativos sobre normas administrativas, reglamentos, guía de -apoyo psicológico para universitarios. (Programas a nivel institucional y por facultad). -Diagnóstico, atención al rezago, tutoría. - Apoyo del estudiante en todas las áreas no académicas.</li> </ul>
España	U. Politécnica de Madrid	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Actividades de bienvenida (se inician antes de que comience el período escolar: Ferias, Semana de la ciencia), Diagnóstico escolar, Atención al rezago (Espacio Web: Punto de Inicio está basado en la plataforma de Tele-enseñanza Moodle con cuatro Aulas diferenciadas: Matemáticas, Física, Dibujo y Química), Tutoría.</li> </ul>



Universitaria		
México	Universidad Nacional Autónoma de México.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Semana de bienvenida, inducción, aplicación de exámenes de diagnóstico de conocimientos, un Examen Médico Automatizado (EMA), difusión de servicios institucionales (bibliotecarios, de cómputo, culturales), manuales del alumno, actividades propedéuticas, la página del alumno, entre otras.</li> </ul> <p>Diagnóstico de los alumnos de primer ingreso (conocimiento, habilidades, antecedentes socioeconómicos y académicos).</p> <p>Tutoría: Presencial, en línea.</p> <p>Página del alumno cuyo objetivo es difundir información institucional, académica y cultural para facilitar a los alumnos el conocimiento de su institución, de su facultad y de su carrera.</p>
Panamá	Universidad Tecnológica	<ul style="list-style-type: none"> <li>Bienvenida: Ferias, curso de Competencias Académicas, diagnóstico escolar, seminario de familiarización con la prueba de aptitud académica. Tutoría (no obligatoria). Ofrece otros apoyos como; Asistencia Académica y Personal, Apoyo Académico por medio de Monitores o Tutores.</li> </ul>
	Universidad de Panamá (*)	<p>La Facultad de Economía cuenta con un programa de acompañamiento de los estudiantes durante el primer año.</p> <p>La Facultad de Psicología ofrece a estudiantes orientación para consolidar su identidad vocacional y profesional; se enunció como política para el quinquenio 2012-2016 apoyar y promover el programa de Inducción a la Vida Universitaria con el propósito de favorecer la adaptación a la universidad. Hay pocas acciones de tutoría. No se cuenta con un sistema que se ocupe como un todo de la transición y de lo que ocurre durante el primer año.</p>

Fuente: Elaborado por el autor con datos obtenidos del Catálogo de Prácticas de Integración de los estudiantes de nuevo ingreso a la educación superior realizadas por las instituciones socias del proyecto Alfa Guía. Agosto de 2013.

(\*) La Universidad de Panamá no formó parte de ese estudio, se incluyó la información para mostrar algunas de las actividades dirigidas a los estudiantes de primer ingreso.

El estudio realizado por la UNAM dentro del marco del Proyecto Alfa-Guía pone de manifiesto que en cada caso particular, la planificación y puesta en práctica de acciones dirigidas a atender a los estudiantes de primer ingreso tienen diferente grado de desarrollo; presentan características que pueden diferir en su concepción y forma de llevar a la práctica y con resultados diferentes. Así, por ejemplo, en España, la Universidad Politécnica Metropolitana reportó que las actividades iniciales de acogida o bienvenida en el año 2009 mejoró el ausentismo que entre los que no asistieron alcanzó al 41.2%, mientras que sólo fue de 28.5%, entre los que sí participaron. Sin embargo, en las actividades de tutoría no hay evidencias de los beneficios que obtienen los estudiantes, aunque sí se mencionó una amplia variedad de acciones dentro de este rubro: Protocolo de mentorización para alumnos extranjeros, Proyecto Mentor-Tutor; Tutorial/Action (plataforma software) Sistema de Evaluación Tutorial en Línea, tutorías grupales colaborativas, seguimiento de planes de estudio y tutoría integral.

En Italia se atiende el ingreso aún antes de que los estudiantes lleguen a la universidad mediante talleres de cultura, matemática y multidisciplinaria, trabajo con profesores de secundaria en los que se tratan conjuntamente aspectos didácticos y contenidos de cursos académicos, así como cursos de formación específicos para docentes. En Italia se destacó un aumento de la matrícula, mejores resultados en los exámenes de admisión y reducción amplia del abandono escolar.

En Brasil, las actividades de tutoría se desarrollan en forma presencial, (individual y grupal) mixta y en línea y se expresa que en sus fundamentos teóricos se destaca la teoría socio-interaccionista.

También en el entorno europeo y atendiendo a las transformaciones propuestas para la educación superior en los países de la Comunidad Económica Europea, el trabajo realizado por Michavila y Esteve (2011) propone una estrategia para ayudar a los estudiantes de primer ingreso que abarca la transición, mediante la cual se atienden los siguientes aspectos: Información, orientación pre universitaria, coordinación académica preuniversitaria y la acogida y la integración de los nuevos estudiantes.

Es interesante mencionar que los autores destacan el uso estratégico de las TIC, las redes y los espacios virtuales como apoyo a la difusión de la información referente al ingreso al nivel superior, dentro de una concepción articulada entre el nivel medio y la universidad que permita mejorar la calidad de la educación.

Otro conjunto de acciones dirigidas a la atención de los estudiantes de primer ingreso que vale la pena mencionar por su amplitud es el que lleva adelante la Universidad de Bucaramanga. (Villafrade, 2014).

Las estrategias de Integración incluyen el taller de sensibilización, el encuentro con foráneos, la lección inaugural a cargo de profesionales en diversas áreas profesionales y el taller de Proyecto Educativo Institucional; pero además, y como una actividad poco común en el nivel superior universitario también se desarrolla un encuentro con padres de familia. En este encuentro los decanos informan sobre aspectos académicos y ofrecen recomendaciones para que los padres puedan acompañar a sus hijos durante ese período de adaptación.

Las estrategias de acompañamiento están pensadas como un proceso continuo que pone de relieve, una vez más, la importancia del contexto familiar proporcionando orientaciones para que contribuyan a evitar situaciones de carácter emocional, que puedan afectar el rendimiento de los estudiantes. Entre estas estrategias e incluyen cursos nivelatorios, tutorías básicas y específicas, asesoría psicológica individual, estrategias de aprendizaje, seguimiento académico y otras. En cuanto a las estrategias de aprendizaje, éstas tienen como base la evaluación de cuatro factores; la metacognición, el procesamiento de información, recursos para el aprendizaje y los recursos disposicionales. (Villafrade, 2014.)

## Conclusiones

- El primer ingreso a los estudios universitarios es un problema complejo que como muestran las investigaciones y otras publicaciones sobre el tema, puede ser estudiado desde diferentes perspectivas; todas ellas con el potencial para aportar información relevante a la comprensión de la dinámica de la matrícula, especialmente con relación al abandono, deserción, cambio de carrera, reprobación, bajo rendimiento, duración de los estudios y graduación.
- Aunque el interés por el tema del primer ingreso está presente en la escena internacional hace más de 50 años, hay países que han dedicado más empeño a estudiar el problema. Esto ha contribuido a afinar las categorías de análisis y a construir líneas de investigación e instrumentos para ampliar la comprensión del problema y para diseñar mecanismos, programas y estrategias orientadas a disminuir el impacto negativo de los distintos factores que intervienen en dicha problemática.
- La magnitud y complejidad de la problemática del primer ingreso ha generado interés de las instituciones educativas expresado en la formulación de políticas, estrategias, programas y proyectos diversos para hacerle frente a la situación. Esas acciones se han ocupado de distintos aspectos del problema, de acuerdo con los modelos de identificación de los rasgos que definen la problemática. De ahí que en la actualidad, aunque hay algunos aspectos que están presentes entre los objetivos, contenidos y formas de enfrentar el problema en los distintos ámbitos, lo que queda claro es que en cada caso la realidad es diferente, y que esto obliga a construir una estrategia propia para disminuir al máximo las consecuencias negativas que tienen los problemas de los estudiantes cuando ingresan al nivel de educación superior.
- En la Universidad de Panamá, se atiende a la población de primer ingreso, durante el período previo a la llegada a la institución, mediante acciones de divulgación de información acerca de las diversas oportunidades de estudio y de los servicios que pueden encontrar cuando inicien sus estudios; también hay un sistema de ingreso con requisitos mínimos para todos, aunque las facultades pueden establecer otros; el ingreso es precedido por charlas sobre la

institución y algunos temas considerados de interés para los estudiantes. Sin embargo, no puede afirmarse que exista un sistema y programas que se ocupen de atender la complejidad del proceso de transición educación media- universidad y del acompañamiento de los estudiantes hasta el final del primer año.

- Es posible que la fragmentación de las acciones dirigidas a los estudiantes de primer ingreso, esté relacionada con el abandono, la deserción, el bajo rendimiento o la migración a otras carreras o universidades, todos, factores que impactan negativamente la calidad de la educación. De ahí la importancia de formular políticas específicas para atender a esa población en un período que puede abarcar por lo menos hasta el segundo año de la carrera.

### **Líneas de acción**

De acuerdo con los resultados del análisis de la situación de los estudiantes de primer ingreso, y considerando algunos de los aspectos de la realidad en la Universidad de Panamá, sería conveniente considerar algunas posibles líneas de acción para estudiar este fenómeno; y a partir de la comprensión de éste, para diseñar y concretar acciones que contribuyan a disminuir los efectos negativos que puedan tener el proceso de transición de la educación media a los estudios universitarios y en general a la adaptación a la vida universitaria. Algunas de esas líneas de acción podrían ser:

- En el terreno de la investigación: Realizar estudios por facultad de manera que se pueda contar con información más detallada que describa las características del proceso de transición de la educación media a la universidad.
- Elevar el tema del primer ingreso a la categoría de política universitaria de modo que se pueda atender a la población estudiantil integralmente, a partir de una estrategia pertinente, creando los mecanismos que favorezcan la planificación, seguimiento y evaluación de los resultados, así como con la dotación de los recursos necesarios para obtener los mejores resultados.
- Desarrollar un sistema de tutoría en cada facultad que concentre sus acciones en la atención a las necesidades de los estudiantes respecto del proceso de transición y adaptación a la universidad.

- Capacitar a los profesores, principalmente los que atienden a los grupos de primero y segundo año, para que conozcan la problemática del primer ingreso e incorporen a su trabajo estrategias que contribuyan a minimizar los efectos negativos que ocasiona la desatención de los alumnos en ese período.
- Trabajar conjuntamente con el Ministerio de Educación en la elaboración de estrategias y de proyectos orientados a lograr que los estudiantes puedan mejorar sus características académicas, personales y sociales de manera que puedan contar con mejores herramientas para superar los requerimientos de adaptación a la vida universitaria.

## Referencias

- Angeli, E. & Leone Gallardo, D. (2012). El ingreso a la universidad: un análisis desde la percepción de estudiantes de la carrera de psicología de la Universidad Nacional de Tucumán. Buenos Aires: Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-072/418.pdf>
- Bertoni, E. (2005). El estudiante universitario: una aproximación al perfil de ingreso. Montevideo: Comisión sectorial de enseñanza. Unidad académica. Recuperado de <http://www.cse.edu.uy/.../EL%20ESTUDIANTE%20UNIVERSITARIO.pdf>
- Cardozo, D. (2008). Motivación, aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes del primer año universitario. Caracas: Laurus. Revista de Educación vol. 14, núm. 28, septiembre-noviembre, 2008, pp. 209-237. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/761/76111716011>
- Escobar, V., Delgado de Tirado, N., Fruto de Santana, O., & Hernández, D. (2005). Estudio sobre la deserción y repitencia en la Educación Superior en Panamá. Panamá: Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. Recuperado de <http://bdigital.binal.ac.pa/bdp/descarga.php?f=artpma/desercionyrepitencia>

- Fernández Aguerre, T. (2009). Desigualdad, democratización y pedagogías en el acceso a la educación superior de Uruguay. México: Revista de la educación superior, Vol.38 (152) oct-dic. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v38n152/v38n152a2.pdf>
- Figuera G., P. & Torrado M., M. (2012). La adaptación y la persistencia académica en la transición en el primer año de universidad: El caso de la Universidad de Barcelona. Simposium presentado en el I Congreso Internacional e Interuniversitario de Orientación Educativa y Profesional: Rol y retos de la orientación en la Universidad y en la sociedad del siglo XXI (Málaga). Barcelona: Equipo TRALS. Universitat de Barcelona. Recuperado de [http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/32417/1/simposium\\_trals.pdf](http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/32417/1/simposium_trals.pdf)
- Gallardo, Gonzalo; Amaya, Lorca; Morrás, Daniela y Vergara, Martín (2014) Experiencia de transición de la secundaria a la universidad de estudiantes admitidos en una universidad tradicional chilena (CRUCH) Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana 2014, 51(2), 135-151 [file:///C:/Users/hp/Desktop/Doc\\_inv\\_2015/Experiencia%20de%20transici%C3%B3n%20de%20la%20secundaria%20a%20la%20universidad\\_Chile\\_2014.pdf](file:///C:/Users/hp/Desktop/Doc_inv_2015/Experiencia%20de%20transici%C3%B3n%20de%20la%20secundaria%20a%20la%20universidad_Chile_2014.pdf)
- García-Ros, R., Pérez-González, F., Pérez-Blasco, J., & Natividad, L. (2012). Evaluación del estrés académico en estudiantes de nueva incorporación a la universidad. Revista Latinoamericana De Psicología, 44(2), 143.
- Gómez Campo, V. (2009). La transición del nivel medio (Secundaria Superior) al trabajo y la formación postdecundaria en Colombia. Bogotá: V. Gómez Campos. Recuperado de [https://www.academia.edu/6121094/La\\_transici%C3%B3n\\_del\\_nivel\\_medio\\_secundaria\\_superior\\_al\\_trabajo\\_y\\_la\\_formaci%C3%B3n\\_postsecundaria\\_en\\_Colombia](https://www.academia.edu/6121094/La_transici%C3%B3n_del_nivel_medio_secundaria_superior_al_trabajo_y_la_formaci%C3%B3n_postsecundaria_en_Colombia)
- González, E. (2010). Nuevas Condiciones de los jóvenes y sus requerimientos educativos. Santiago de Chile: Gop-CINDA. Recuperado de [https://www.academia.edu/4360016/El\\_proceso\\_de\\_transici%C3%B3n\\_entre\\_educaci%C3%B3n\\_media\\_y\\_superior](https://www.academia.edu/4360016/El_proceso_de_transici%C3%B3n_entre_educaci%C3%B3n_media_y_superior)

Gutiérrez, A., Vega, A., Jara, E., Faúndez, F., Valasinna, F., & Vargas, G. et al. (2010). El proceso de transición entre educación media y superior. Experiencias Universitarias. Santiago de Chile: Centro universitario de desarrollo -CINDA, Grupo operativo de universidades chilenas, & Fondo de desarrollo Institucional-MINEDUC, Recuperado de [http://uvsalud.univalle.edu.co/pdf/politica\\_formativa/documentos\\_de\\_estudio\\_referencia/el\\_proceso\\_de\\_transicion\\_edumedia\\_eduperior.pdf](http://uvsalud.univalle.edu.co/pdf/politica_formativa/documentos_de_estudio_referencia/el_proceso_de_transicion_edumedia_eduperior.pdf)

Guzmán, Ruiz, C., Durán Muriel, D., Franco Gallego, J., Castaño Vélez, E., Gallón Gómez, S., & Gómez Portilla, K. (2009). Deserción estudiantil en la educación superior colombiana. Bogotá:

Ministerio de Educación Nacional.

Herrera, R., González, E., Poblete, A., y Carrasco, A. (2010). Análisis de la transición entre educación media y superior en universidades chilenas. Santiago de Chile: CINDA, Grupo operativo de universidades chilenas & Fondo de desarrollo institucional-Mineduc-Chile. Recuperado de [https://www.academia.edu/4360016/El\\_proceso\\_de\\_transición\\_entre\\_educación\\_media\\_y\\_superior](https://www.academia.edu/4360016/El_proceso_de_transición_entre_educación_media_y_superior)

Irigoyen, J., Mares Cárdenas, G., Jiménez, M., Rivas, O., Acuña, K., & Rocha, H. et al. (2009).

Caracterización de estudiantes de nuevo ingreso a la Universidad de Sonora: un estudio comparativo. Sonora: Revista Mexicana de Investigación en Psicología. Vol. 1, No. 1, verano 2009. Recuperado de <http://www.interactum.com.mx/docs/caracterizacion>

Johnston, Bill. (2013). El primer año de universidad. Narcea S.A de Ediciones. España.

López Bravo, I., Vivanco Skarneo, Z., & Mandiola Cerda, E. (2016). Percepción de los alumnos sobre su primer año de universidad. Santiago: Educación Médica 2006; 9(3). Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/edu/v9n3/original5.pdf>



- Michavila Pitarch, F. & Esteve, F. (2011). La llegada a la universidad: ¿oportunidad o amenaza?  
Madrid: CEE Participación Educativa, 17, julio 2011, Recuperado de Recuperado de <http://www.mecd.gob.es/revista-cee/pdf/n17-michavila-pitarch.pdf>
- Mojica, Y. (2015). La Prensa, 18 mil estudiantes reprobaron en 2014. La Prensa. Recuperado de <http://www.prensa.com/sociedad/>
- Ortega Villalobos, M. (2011). Aspectos vocacionales del perfil de los estudiantes de primer ingreso a la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia (FMVZ) de la UNAM: generación 2011.  
México: Departamento de Fisiología y Farmacología, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia-UNAM. XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Recuperado de [http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area\\_16/2356.pdf](http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_16/2356.pdf)
- Pérez, C., Silva, E., Jiménez, G., Cáceres, G., Lagos, J., & Loncomilla, L. et al. (2010). El proceso de transición entre educación media y superior. Experiencias universitarias. Santiago de Chile: CINDA.
- Pérez V, Ma Victoria, Valenzuela Castellanos, Marco, Díaz M, Alejandro, González-Pienda, Julio Antonio, & Núñez, José Carlos. (2013). Dificultades de aprendizaje en estudiantes universitarios de primer año. *Atenea (Concepción)*, (508), 135-150. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622013000200010>
- Pierella, M. (2011). El ingreso a la Universidad como experiencia subjetiva y cultural en estudiantes de la Universidad Nacional de Rosario. *Revista Argentina De Educación Superior*, Año 3(3), 26-48. Recuperado de: <http://www.untref.edu.ar/raes/index.htm>
- Polo, A., López, J. M. H., & Muñoz, C. P. (1996). Evaluación del estrés académico en estudiantes universitarios. *Ansiedad y estrés*, 2(2), 159-172.

Proyecto ALFA-III “Gestión Universitaria Integral del Abandono”. (2013). Catálogo de prácticas de integración Actividades de integración de los estudiantes de nuevo ingreso a la educación superior realizadas por las instituciones socias del Proyecto ALFAGUIA. México: Proyecto ALFA-III “Gestión Universitaria Integral del Abandono” Coord. Rosamaría Valle. Recuperado de [http://www.alfaguia.org/www-alfa/images/resultados/8\\_catalogo\\_practicas/Actividades\\_integracion\\_estudiantes\\_nuevo\\_ingreso.pdf](http://www.alfaguia.org/www-alfa/images/resultados/8_catalogo_practicas/Actividades_integracion_estudiantes_nuevo_ingreso.pdf)

Rodríguez, S., Fita, E., & Torrado, M. (2004). El rendimiento académico en la transición secundaria universidad. Revista De Educación, (344), 391-414. Recuperado de [http://www.revistaeducacion.mec.es/re334\\_22.htm](http://www.revistaeducacion.mec.es/re334_22.htm)

Silva L., M. (2011). El primer año universitario: Un tramo crítico para el éxito académico. Perfiles

Educativos, (33), 102-114. Recuperado de [http://www.iisue.unam.mx/perfiles/acerca\\_perfiles.php](http://www.iisue.unam.mx/perfiles/acerca_perfiles.php)

Universidad del Norte,. (2015). Acompañamiento. Curso Universidad y Proyecto de Vida. Jornada de Inducción a la Universidad. Barranquilla: Universidad del Norte. Recuperado de: <http://www.uninorte.edu.co/web/bienestar-universitario/integracion-a-la-vida-universitaria>

Universidad de Panamá. Dirección General de Admisión. (2015). Boletín Informativo. Facultad de Economía.

Universidad de Panamá. Dirección de Planificación Universitaria, (2015). Boletín Estadístico. Comparativo. 1990-2014. Panamá: Universidad de Panamá. Dirección de Planificación Universitaria. Recuperado de <http://www.up.ac.pa/PortalUp/Estadisticas.aspx?submenu=490>

- Universidad de Panamá. (2013). Políticas de la Universidad de Panamá 2012-2016. Panamá: Dirección General de Planificación Universitaria. Recuperado de [http://www.up.ac.pa/ftp/2010/principal/transparencia/politicas\\_institucionales.pdf](http://www.up.ac.pa/ftp/2010/principal/transparencia/politicas_institucionales.pdf)
- Universidad de Panamá, Vicerrectoría Académica, Dirección General de Admisión. (2012). Resultados del proceso de admisión 2012. [Fotocopia]. Panamá: Imprenta Universitaria.
- Universidad de Panamá. Dirección de Planificación y Evaluación Universitaria, (2008). Modelo Educativo y Académico de la Universidad de Panamá. Panamá: Imprenta Universitaria.
- Villafrade M., L. (2014). La integración de los nuevos estudiantes de la Universidad Autónoma de Bucaramanga a la vida universitaria: Una experiencia integral. III CLABES. Alfa Guía. Bucaramanga: Conferencia Latinoamericana sobre el Abandono en la Educación Superior. Recuperado de [http://www.alfaguia.org/www-alfa/images/ponencias/clabesIII/LT\\_2/ponencia\\_completa\\_162.pdf](http://www.alfaguia.org/www-alfa/images/ponencias/clabesIII/LT_2/ponencia_completa_162.pdf)